

PARA CELEBRAR EL BICENTENARIO DEL NACIMIENTO
DE NUESTRA MADRE MARÍA ENCARNACIÓN ROSAL
NOVENA AL CORAZÓN DOLORIDO DE JESÚS
COMPUESTA POR ELLA



bicentenario
DE SU NACIMIENTO
Beata Madre María Encarnación Rosal
1820 - 2020

“Unidas a los coros celestiales procuren arder en el fuego del divino amor como otras tantas lámparas en derredor del Corazón Dolorido de Jesús, a fin de desagraviarlo continuamente”

Madre María Encarnación Rosal

Ambientación para cada día: Elaborar un Corazón con los 10 Dardos removibles, de manera que cada día se le quita un dardo y a la vez se enciende una lámpara.

DÍA PRIMERO

DOMINGO 16 DE AGOSTO

I. MOTIVACIÓN:

Iniciamos hoy la novena preparatoria a la Fiesta del Dolorido Corazón de Jesús, compuesta por nuestra Beata Madre María Encarnación, como uno de los frutos del Espíritu en ella y que hacen de su vida un motivo de júbilo y gloria para nuestro Instituto, al constatar la elección de Dios por nuestra familia religiosa y la docilidad de esta joven que no solo logra comprender los misterios del Dolor del Corazón de Cristo, sino que es capaz de convertir su vida en un acto de amor y de reparación, que traduce en letras, cantos, gestos, devociones y testimonios de su amor a este Corazón que la ha elegido. Tendremos 9 días para transitar por las acciones y medios que nuestra Madre impulsó como un modo de cumplir al Señor lo pedido por Él y prometido por ella; hasta llegar al 25 de agosto, fecha en la que ella misma propondría, sería su fiesta principal:

“Como al comenzarla estábamos en un tiempo tan afectivo y era para aplacar a Dios enojado, la ciudad se movía porque el azote estaba fuerte, y así estaban prontos a la invitación diciéndoles yo el principal fin era pedir por la conversión de los pecadores, porque los pecadores eran los que provocaban la justicia de Dios en la actual peste, y que pidiendo al Eterno Padre por los dolores del Corazón de su Smo. Hijo se apiadaría de nosotros levantándonos este castigo. Ya yo fui observando que desde el 25 de agosto que fue cuando por primera vez se celebró, comenzó a retirarse esta peste según me decían, y en mi convento lo veía, pues después, no murió más que una. Dios Nuestro Señor me probaba su voluntad con maravillas y lo grato que le era, porque en un convento tan pobre como es Belén, no teníamos cómo celebrar cada 25 del mes, y Nuestro Señor

aumentaba las personas que debían cogerlos, habiendo varias que se disputaban por un solo día, a dar todo lo necesario para la exposición del Smo. Sacramento y en mi convento la reproducción milagrosa de cera y aceite cuando hacía falta. Así caminó esta devoción dedicada solo por la conversión de los pecadores, como que somos los que le hemos ocasionado tantos dolores.” (Fundación del Convento de Quetzaltenango – MER)

Como hijas fieles del Sacratísimo Corazón de Jesús, dirijamos a Él nuestra mirada según lo hemos aprendido de nuestra Beata Madre María Encarnación, y Reparemos cada día sus dolores, creciendo en conocimiento interno, comprensión y amor, hasta hacer de toda nuestra vida un acto de Reparación. Iniciemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. ACTO DE CONTRICIÓN:

(Para todos los días Pág. 259 Oracional)

3. CONSIDERACIÓN:

1º Dolor: Ver al Padre gravemente ofendido por los pecadores

Considerar día a día los Dolores Íntimos del Corazón de Jesús nos invita a actualizar este misterio de la Pasión del Señor en su Iglesia. Si bien, cada Dolor del Señor está enmarcado en su paso por la historia de la humanidad, su presencia no claudicó en la Ascensión; por el contrario, durante el período Pascual dejó en su Espíritu su presencia que se quedó con nosotros para siempre. Consideremos hoy el Primer Dolor: la no correspondencia al amor de Dios por parte del pecador. Optar por el pecado, es tomar la decisión de alejarnos de Dios, de optar por el egoísmo, la soberbia, el materialismo, la guerra. En la pasión histórica de Cristo, vemos a Jesús en Getsemaní en una íntima relación de amor con su Padre, y por lo tanto de obediencia y aceptación de su

voluntad. Reparemos con nuestra oración hoy por la conversión de los pecadores, y seamos lámparas que se consuman en la misión de mostrar el camino de regreso a casa de cada pecador. (ENCENDEMOS UNA LÁMPARA Y QUITAMOS UN DARDO)

4. ORACIÓN DEL DÍA:

Corazón Sagrado de Jesús, humilde y lleno de dolores, atravesado con los dardos de nuestras ingratitudes e infidelidades, con que tantas veces te hemos ultrajado. Llenos de vergüenza venimos a pedirte el remedio de esta necesidad, que hoy aflige nuestro corazón: haz, Señor, que se cumpla tu santa voluntad en las dificultades en que nos encontramos todos los que aquí reunidos hacemos esta novena, agradecidos por los dolores que por nosotros padeciste cargando tú mismo el enorme peso de nuestras iniquidades. Reconocemos, Señor, y adoramos tu generosidad y te pedimos no permitas que en adelante volvamos a ofenderte. Amén

5. PETICIÓN: Te confiamos, Dolorido Corazón de Jesús, la cura del Covid-19, la pronta canonización de nuestra Madre Encarnación, y el crecimiento del Instituto en número y en santidad.

6. TRES PADRES NUESTROS AL CORAZÓN DOLORIDO DE JESÚS

7. ORACIÓN FINAL (Para todos los días
Pág. 261 Oracional)

8. ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA
(Para todos los días Pág. 262 Oracional)

9. UNA SALVE POR LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES



DÍA SEGUNDO

LUNES 17 DE AGOSTO

I. MOTIVACIÓN:

La experiencia mística que le permitió a nuestra Madre comprender el llamado que el Corazón de Jesús le hacía, fue descrita por ella en su autobiografía y expuesta en distintos momentos a lo largo de su vida. Sabemos que a la madrugada del Jueves Santo de 1857 iniciarían esta serie de locuciones que ella meditará y recibirá con profunda humildad. Días después de este primer llamado, narra ella que después de comulgar nuevamente escucha la misma voz y ella dialoga con el Señor. Más adelante, mientras terminaba de convencerse del llamado que el Señor le hacía, y ante la duda que le generaba tal encargo, vuelve a comprender, con síntomas de enfermedad en su propio cuerpo, la insistencia del Señor a que celebren los Dolores de su Corazón; a lo cual, terminará nuestra Madre haciendo un voto al Señor:

“A la tercera noche me sucedió lo mismo, y no hallando qué hacer, me ofrecí al Señor prometiéndole que pasaría por las vergüenzas, contradicciones, trabajos y dificultades, para establecer o promover esta devoción. Al instante vino a mi alma y corazón la tranquilidad. A los dos o tres días tuve duda sobre lo que había pasado, pensando que serían cuentos míos o casualidades y como que me inclinaba a no hacer caso de lo ocurrido. En esto me comenzaron los síntomas del cólera y ya a desarrollarse y al mismo tiempo a apoderarse de mi el terror. Con esto entendí que era castigo por la duda que había tenido, y le pedí perdón al Señor y de nuevo le prometí hacer lo ya dicho. Solo esto bastó para que cesara todo y quedara buena.”

En continuidad con esta historia, nuestro Instituto puede reconocerse a sí mismo como fruto de su santidad y del deseo del Corazón

de Jesús de tener junto a su Dolorido Corazón a quienes ha heredado tal Carisma. En comunión universal con todas nuestras hermanas y hermanos laicos Bethlemitas, oremos en este segundo día de novena: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. ACTO DE CONTRICIÓN:

(Para todos los días Pág. 259 Oracional)

3. CONSIDERACIÓN:

2º Dolor: La idolatría

Consideraremos en este día la idolatría con la que el hombre se aleja de Dios para someterse a un ídolo según sus intereses. El Catecismo de la Iglesia católica sostiene: «La idolatría no sólo se refiere a la adoración falsa del paganismo. El hombre comete idolatría cada vez que venera y reverencia a una criatura en lugar de a Dios, ya sea este dioses, demonios, poder, placer, raza, ancestros, Estado, dinero, etc». El comportamiento considerado idólatra o potencialmente idólatra puede incluir la creación de cualquier tipo de imagen de una deidad u otras figuras de referencia y adoración que desvían la mirada hacia Dios. Al ser este comportamiento un dolor íntimo del Corazón de Jesús, es iluminado por la traición de Judas, como la traición de todos aquellos que terminan vendiendo al Maestro por cualquier otro tipo de “divinidad”. La Iglesia, como cuerpo místico tiene una sola cabeza: Cristo, y al verse sustituido por otros dioses, continúa padeciendo en nuestras malas elecciones, nuestros espejismos y negación del único Dios. Oremos en Reparación de la Idolatría, y fortalezcamos nuestra relación con Dios, de manera que seamos una lámpara viva que reconoce y ama a su único Señor. (ENCENDEMOS UNA LÁMPARA Y QUITAMOS UN DARDO)

4. ORACIÓN DEL DÍA: Corazón de Jesús, colmado de dolores: ¿Cuándo cesarán las ingratitudes de los hombres para con tu Majestad soberana? ¿Todavía no se contentan con verte clavado y desnudo en ese duro madero? ¿Y por qué estás, Señor, ¡en tan lastimoso estado? ¿Acaso tienes algún delito tuyo que pagar? No, ciertamente: bien sé que todos esos dolores te los hemos ocasionado con la multitud de nuestros pecados. Sí, amable Jesús: nosotros somos los que hemos atravesado tu santísimo Corazón; más no permitas que en adelante volvamos a caer en tanta ingratitud. Venga, Señor, sobre nosotros la muerte, antes que tal desgracia nos suceda. Amén.

5. PETICIÓN: Te confiamos, Dolido Corazón de Jesús, la cura del Covid-19, la pronta canonización de nuestra Madre Encarnación, y el crecimiento del Instituto en número y en santidad.

6. TRES PADRES NUESTROS AL CORAZÓN DOLORIDO DE JESÚS

7. ORACIÓN FINAL (Para todos los días Pág. 261 Oracional)

8. ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA (Para todos los días Pág. 262 Oracional)

9. UNA SALVE POR LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES



DÍA TERCERO MARTES 18 DE AGOSTO

I. MOTIVACIÓN:

Nos congregamos ante el Señor para reparar y consolar su Dolorido Corazón, como tantas veces lo hizo nuestra Beata Madre, a quien celebramos en este año de manera especial, queriendo aprender de ella, como verdadera maestra del espíritu, cómo contemplar y considerar los Dolores que el Señor nos pide reparar. Como sabemos, ella ha puesto su vida a entera disposición de Dios, ofreciéndose a sí misma para establecer y promover esta devoción. Para ello se valió del arte como expresión de lo místico y sagrado, según acostumbra la Iglesia: Música, Pintura, Escultura, Letras... ¡Qué no haría nuestra cumplir su promesa! Iniciada la devoción, incluso desde aquel 25 de agosto de 1857, ya había indicado ella cómo se vería el cuadro de nuestro Señor en el Huerto de los Olivos, según Él le inspiraba. Al comunicarlo al Canónigo Manuel Espinoza, conseguiría la primera pintura que serviría para comunicar y centrar la mirada de los fieles en el Corazón Sufriente del Señor. Luego, al establecerse en Quetzaltenango, ciudad en la que desplegó con admiración esta práctica de cada 25 de mes, con numerosas socias lámparas que se consagraban para reparar los Dolores del Corazón de Jesús, mandaría tallar una imagen en madera, según ella lo había experimentado, además de componer algunos estribillos que completaban el cuadro: "Jesús allá en el huerto, su Corazón penaba, y en el sudor de sangre, su gran dolor mostraba". Al salir intempestivamente de Quetzaltenango, el Señor del Huerto, como fue reconocida esta talla, esperaría al retorno de las Bethlemitas hasta 1952, siendo custodiada durante este tiempo por una exalumna de nuestra Madre Encarnación; pero esta no sería la única escultura, pues al llegar a Costa Rica, mandaría tallar otra imagen igual, para entronizar en el

templo de Cartago – Costa Rica; imagen que trasladaría a Pasto, y que finalmente llegaría a la Casa General en Bogotá por pedido de nuestra Madre Ignacia. Dice el Padre Alejandro Ortiz:



"Imagen de Nuestro Señor en el Huerto que mandó a hacer la Madre Encarnación en Guatemala. Fue llevada por ella misma a Pasto y después trasladada a Bogotá por la Madre Ignacia. Se venera en la Capilla de la Casa Generalicia" (Historia de la Religión Bethlemita p. 273)

Esta talla, reliquia de segundo grado de nuestra Madre y Patrimonio Espiritual e Histórico del Instituto nos convoca a renovar el espíritu reparador, contemplando su Corazón y queriendo honrarle con nuestra vida como lo hizo nuestra Madre Encarnación. Iniciemos este tercer día de la novena en su honor, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. ACTO DE CONTRICIÓN:

(Para todos los días Pág. 259 Oracional).

3. CONSIDERACIÓN:

3º DOLOR: La herejía

Consideremos en este día la herejía como un dolor que hiere íntimamente a Cristo, en su cuerpo místico, al resquebrajar la verdad y la fe, la sana doctrina y el magisterio. Hoy es muy común romper con estas verdades de fe, gracias al relativismo y el individualismo de nuestra sociedad. Sabemos por la historia y la tradición, que muchos de los Concilios celebrados tuvieron como una práctica constante la de la condenación de los herejes; al entrar la razón y el bienestar como parámetros para consensuar cosmogonías y sociologías, la herejía se vive de manera natural. Este dolor, enmarcado en la bofetada que recibió el Señor en casa de Anás, nos permite visualizar el efecto de dolor que padece el Señor, con cada nueva herejía que niega la verdad de su mensaje. Reparemos por este dolor y seamos lámparas que arden e ilumina. La verdad de la fe, con formación y vivencia de lo que profesamos. (ENCENDEMOS UNA LÁMPARA Y QUITAMOS UN DARDO)

4. ORACIÓN DEL DÍA:

Corazón de Jesús, afligido, pero siempre bueno con todos los hombres, esos hombres rebeldes y desconocidos: sí, es tan grande tu bondad que no has arrojado fuego del cielo que

nos consuma; no, al contrario, cada momento nos prodigas nuevas gracias, nos llamas, nos convidas, nos abres las puertas de tu corazón para que entremos en él, y allí permanezcamos fuertes en la tentación; pero nosotros, Señor, todo lo despreciamos, e ingratos, nos entregamos al pecado. No permitas que en adelante volvamos a ofenderte: primero la muerte, antes que cometer otra ofensa contra tu divino Corazón. Amén.

5. PETICIÓN: Te confiamos, Dolorido Corazón de Jesús, la cura del Covid-19, la pronta canonización de nuestra Madre Encarnación, y el crecimiento del Instituto en número y en santidad.

6. TRES PADRE NUESTROS AL CORAZÓN DOLORIDO DE JESÚS

7. ORACIÓN FINAL

(Para todos los días Pág. 261 Oracional)

8. ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA

(Para todos los días Pág. 262 Oracional)

9. UNA SALVE POR LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES



DÍA CUARTO MIÉRCOLES 19 DE AGOSTO

I. MOTIVACIÓN:

La espiritualidad desarrollada por la Devoción a los Dolores Internos del Corazón de Jesús, fue una antorcha encendida por el mismo Señor en la madrugada del Jueves Santo, mantenida con el aceite de la fidelidad de nuestra Madre Encarnación y todas las almas lámparas a las que ella le compartió este don, siendo importante destacar el papel de otro Santo que hizo de esta devoción un eslabón de difusión a la Iglesia Universal: San Ezequiel Moreno. Conocido como el Obispo de Pasto, llegaría a la ciudad de Pasto el mismo año en que retornarían los restos de nuestra Madre a la ciudad en 1896, sin que haya podido conocer a la Madre Encarnación en persona. Serían las hermanas de la comunidad del Colegio de Pasto, las que comunicarían con su fervor, en la celebración de 25 de agosto de 1899, la mística y el celo en la devoción a los Dolores Internos. El Documento de la Positio de nuestra Madre Encarnación hace esta referencia:

Dadas las relaciones que el beato Moreno mantuvo con las Bethlemitas, se supone con toda probabilidad, que ya en Bogotá debió conocer la devoción a los Dolores Internos del Sagrado Corazón que practicaban las hijas de la m. Encarnación, como seguidoras fieles de su espiritualidad. No Parece, sin embargo, que él la acogiera con entusiasmo, más bien parece que la miraba con desconfianza. Consta con certeza que fue en Pasto, el día 25 de agosto de 1899, en la capilla de las Bethlemitas, mientras celebraba la misa, cuando sucedió en él un cambio repentino. Después de una larga oración, al final de la Eucaristía, su actitud, antes reservada, se transformó en entusiasta admiración. Desde

ese momento, San Ezequiel -para este entonces beato- dedicó enteramente su vida a esta devoción haciéndose propagador y hasta fundador de una Congregación enteramente dedicada a los Dolores Internos del Sagrado Corazón de Jesús. Ya en el año 1900 corría en Pasto un librito suyo titulado infundir devoción en alguna alma a los Dolores Internos del Sagrado Corazón de Jesús... y se anime a sufrir en su compañía para reparar las ofensas que le hacen los hombres y la ingratitud con que responden a su amor, causas de sus dolores». El libro se difundió rápidamente. Se imprimió con la debida aprobación eclesiástica en varios lugares donde las Bethlemitas tienen casas. Damos aquí la fecha de las ediciones que hemos conocido: Pasto (Colombia) 1900, Palmira (Colombia) 1901, Bogotá (Colombia) 1902, Roma (Italia) 1905, Sta. Tecla (El Salvador) 1923, Nápoles (Italia) 1928, Zapotoca (Colombia) 1947, San José (Costa Rica) 1952, Medellín (Colombia) 1954, Sta. Tecla (El Salvador) 1957. No contento el Ilmo. sr. Moreno con hacer conocer esta devoción explicándola y escribiendo lo que de ella conoció en la oración, quiso cristalizar sus experiencias personales en dos obras: la Liga Santa de Víctimas y la Congregación de Esclavas aliviadoras de los dolores internos. La primera la practicó él mismo, la segunda la instituyó para enseñar a las almas lo que él ya había experimentado y le inspiraba el amor que profesaba al Corazón de Jesús. (Positio MER, DOC. XVI: LA DEVOCIÓN DE LA MADRE ENCARNACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, SU INFLUJO EN EL BEATO EZEQUIEL MORENO Y DÍAZ, OBISPO DE PASTO)

Con este devoto, como un gran propagador de las prácticas devocionales en torno al Dolorido Corazón de Jesús, el Señor no sólo llegó a los lugares donde las Bethlemitas íbamos llegando, sino que logró la aprobación eclesiástica universal y conquistó los corazones de muchos sacerdotes que se alistaron en

las filas de los reparadores de los Dolores Internos del Corazón de Jesús, como consta en la celebración del I Centenario de esta devoción. Iniciemos este día de la novena, en comunión a todos los santos y santas que la han vivido y practicado a lo largo de la historia, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

2. ACTO DE CONTRICIÓN

(Para todos los días Pág. 259 Oracional)

3. CONSIDERACIÓN:

4° DOLOR: El cisma

Consideremos el cisma como el dolor que padece Cristo en su cuerpo a causa de la ruptura y división que ocasionan sus miembros, aún sin darse cuenta. Sabemos que la unidad y la comunión son signos de la presencia de Dios, el amor y el perdón son dinámicas de una auténtica comunidad cristiana. Todo lo que atente contra la unidad tendrá el calificativo de cismático, y por lo tanto será un dardo que atraviese al Corazón de Jesús. Desde el egoísmo personal, la soberbia, el rencor, el chisme o la difamación podemos reconocer que el cuerpo se ha lesionado. Iluminado este dolor por los golpes y ultrajes que recibió el Señor en los tribunales, así sigue siendo lacerado con las faltas contra la unidad. Reparemos este dolor y seamos lámparas que mantengan y fortalezcan la unidad. (ENCENDEMOS UNA LÁMPARA Y QUITAMOS UN DARDO)

4. ORACIÓN DEL DÍA:

Corazón de Jesús, afligido, pero siempre fino para con todos los hombres, esos hombres siempre obstinados, dignos sólo de tu venganza, y no de tus favores: tu inmensa misericordia no se cansa, sino que está pronta a recibirnos siempre, llamas a las puertas de nuestros

corazones, que cerrados por la soberbia y el amor propio, no se abren a los amorosos golpes de su verdadero Dueño. ¿Cómo, pues, Señor, sufres tantas ingratitudes, ¿y no arrojas a los abismos tan duros corazones? No permitas que permanezcamos en tanta obstinación: ablanda estas duras piedras, hasta derretirlas y convertirlas en amor hacia ti, para que jamás vuelvan a ofender a tan amante Padre. Amén.

5. PETICIÓN: Te confiamos, Dolorido Corazón de Jesús, la cura del Covid-19, la pronta canonización de nuestra Madre Encarnación, y el crecimiento del Instituto en número y en santidad.

6. TRES PADRES NUESTROS AL CORAZÓN DOLORIDO DE JESÚS

7. ORACIÓN FINAL

(Para todos los días Pág. 261 Oracional)

8. ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA

(Para todos los días Pág. 262 Oracional)

9. UNA SALVE POR LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES



DÍA QUINTO

JUEVES 20 DE AGOSTO

I. MOTIVACIÓN:

Celebrar el bicentenario del nacimiento de nuestra Madre Encarnación, nos permite identificar con detalle la grandeza de su vida y rescatar y conservar en la memoria todas aquellas obras que le permitieron quedarse para siempre en nuestra historia. Esto es lo que hacemos día a día en esta novena, mientras nos preparamos a la gran celebración de la Fiesta de los Dolores Internos del Corazón de Jesús, reconociendo el modo en que ella logró comunicarla y propagarla, en cumplimiento al voto que le hizo al Señor. Su celo y amor por el Corazón de Jesús la llevó a vencer todas las dificultades que se le presentaron, y a pulir su obediencia pronta ante cada pedido que el Señor le hacía. Dice el Padre Broto en su Biografía:

Estando ya en Cartago, en el año siguiente -1879- en su oración llega a la absoluta seguridad y certeza de que Jesús quiere y le pide construir una IGLESIA a sus Sacratísimo Corazón. La prontitud y el esforzado empeño que inicia y lleva adelante tal obra, superior a sus fuerzas y circunstancias de no pocas dificultades económicas, manifiesta un origen sobrenatural en ese proyecto, o mejor dicho, en esa orden que nuestra Madre Encarnación obedece convencida de que cumple la voluntad de Dios en quien se apoya y confía; el 24 de noviembre de 1879 se tiran las líneas para la nueva Iglesia y comienzan los trabajos. En carta que dirige al Vicario y Delegado Apostólico se expresa en los siguientes términos: 21 de agosto de 1880: "Paso a hacerle una súplica a V.S.I. y es: que nos deje un recuerdo haciendo gracia como Delegado Apostólico a nuestra pequeña Iglesia que se está construyendo, digo Iglesia, porque se ensancha un oratorio; el Sagrado Corazón

de Jesús quería Iglesia, así se está haciendo sin sentirlo, y para esto ha habido señales del cielo, no equívocas, que nos han hecho comprender, que Dios hace lo que quiere. También deseo saber si es necesario poner tesoro. Suplico también a V.S.I. tenga la bondad de concederle las indulgencias a la imagen del Sagrado Corazón de Jesús que tenemos en nuestro oratorio". Mons. Bruschetti, Delegado y Vicario Apostólico le contesta con fecha 26 de Agosto de 1880 así: "Acerca de lo que me dice de la Iglesia, no estando construida nada puedo hacer en su obsequio. Respecto del Sagrado Corazón de Jesús, sí concedo cien días de indulgencias una vez por día a perpetuidad a todos los fieles que rezaren ante esa imagen tres Padrenuestro y Ave María"

En octubre del 82 estuvo concluido el grandioso edificio. «Señalóse para la bendición, dice el Padre Broto, el 19 de noviembre de 1882 y se verificó este acto con una pompa extraordinaria. En tren especial vino de San José el Ilustrísimo Obispo don Bernardo Augusto Thiel acompañado de varios señores canónigos y muchos sacerdotes. Con asistencia de un inmenso gentío, el Ilmo. señor Thiel hizo descender sobre el templo la bendición del cielo, siendo luego depositada la Sagrada Eucaristía dentro del artístico Sagrario. Faltaba la imagen del Corazón de Jesús para el altar mayor. Hallábase dicha imagen en una de las iglesias de donde fueron a traerla varias niñas vestidas de ángeles. Se organizó allí una bellísima procesión que trajo en triunfo la estatua del Corazón de Jesús, traspasado con diez dardos, como lo había visto la Madre en Guatemala. A los acordes marciales entró el divino Triunfador a su nueva casa y fue colocado en un puesto como rey que quiere dar audiencia perenne a sus súbditos. Las Bethlemitas no podían contener el gozo que las embargaba, especialmente la Madre Encarnación, cuyo corazón se deshacía en obsequio a su Amado. Inmediatamente se

expuso a Su Divina Majestad en elegante custodia que se levantaba sobre azucenas y copos de incienso. Se dio principio a las cuarenta horas y ocupó la cátedra sagrada el primer día el Padre Nicolás Cáceres, jesuita, llamado con razón el águila del pulpito. Siguieron las cuarenta horas hasta la fiesta que fue una verdadera apoteosis al Divino Corazón.

Este templo fue el primero de 10 que llegaron a consagrarse al Dolorido Corazón de Jesús, como 10 grandes lámparas en todo el mundo, ardiendo en reparación y amor al Corazón de Jesús: Ibarra (Ecuador), Chinandega (Nicaragua), Santa Fe de Antioquia (Colombia), Casa del Refugio San José (Costa Rica), El Tambo (Colombia), Gramalote (Colombia), Nápoles-Arenella, y Medellín, Getsemaní en el Colegio y otro templo en el Barrio Guayaquil.

2. ACTO DE CONTRICIÓN (Para todos los días Pág. 259 del Oracional)

3. CONSIDERACIÓN:

5º Dolor: La apostasía

Consideremos en la Iglesia el daño de los apóstatas: los que abandonan, niegan, y renuncian a la fe, los que dejan de ser parte del cuerpo y rechazan su pertenencia a la familia de Cristo. Hoy en día, la apostasía es reclamada por la ciudadanía como un derecho a la libertad de conciencia y a la libertad de culto. Estas personas piden constar como apóstata, que se les elimine de todo registro de pertenencia a la Iglesia, de manera relevante en los últimos tiempos, en aquellos casos en que la adscripción se produjo sin tomar en cuenta su opinión. Este tipo de acciones lastiman íntimamente el Corazón de Cristo, y en el marco de la pasión histórica, se puede ver como la negación del apóstol Pedro, que termina abandonando a su maestro y negando su pertenencia a Él. Reparemos este dolor y

encendamos la lámpara de la perseverancia que nos impulse a ser miembros vivos y activos de la Iglesia hasta el final. (ENCENDEMOS UNA LÁMPARA Y QUITAMOS UN DARDO)

4. ORACIÓN DEL DÍA:

Corazón de Jesús, traspasado con el duro golpe de una lanza, formada con nuestras ofensas y resistencia a tu divina gracia: abierta está ya esa preciosa puerta; lleguemos contritos y humillados, para ser curados de nuestros pecados: entremos por la puerta de la salud, allí no hay enfermedad ni trabajos. Corramos a embriagarnos con ese vino fabricado en las bodegas de un amor inmenso. ¡Oh, Dios de bondad! ¡Cuan indignos somos de llegar a esta puerta salvadora! conocemos la gravedad de nuestros delitos, justo es que recibamos la pena merecida, pero confiamos en tu misericordia. Recibe, Señor, nuestros deseos, y oraciones, y no permitas que en adelante volvamos a ofenderte. Amén.

5. PETICIÓN: Te confiamos, Dolorido Corazón de Jesús, la cura del Covid-19, la pronta canonización de nuestra Madre Encarnación, y el crecimiento del Instituto en número y en santidad.

6. TRES PADRE NUESTROS AL CORAZÓN DOLORIDO DE JESÚS

7. ORACIÓN FINAL

(Para todos los días Pág. 261 Oracional)

8. ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA

(Para todos los días Pág. 262 Oracional)

9. UNA SALVE POR LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES

DÍA SEXTO VIERNES 21 DE AGOSTO

I. MOTIVACIÓN:

Iniciamos este sexto día de la novena al Dolorido Corazón de Jesús, conociendo la experiencia carismática de nuestra Madre Encarnación, en el modo en que ella acogió y desarrolló el don de contemplar y reparar los Dolores Internos del Sacratísimo Corazón de Jesús, a través de sus palabras y acciones. Los escritos de nuestra Madre revelarán la profundidad de su experiencia mística, y quedarán como testamento espiritual con el que enriquece al Instituto, recibiendo la aprobación y admiración de la santa Iglesia. Nos dice el Padre Mesa en su libro, una vida un compromiso:

Antes de iniciarse en Roma el proceso de beatificación de la Madre, debió hacerse por dos censores el examen cuidadoso de todos sus escritos. ¿A qué conclusión llegaron? El primer censor dice: "Revelan un alma dotada de virtudes singulares: principalmente de una fe vivísima, de una caridad ardiente hacia Dios y hacia los prójimos, de una profunda y sincera humildad unida con gran pureza de corazón..." El segundo censor dice: "De la lectura de todos sus escritos se desprende el anhelo de agradar y servir a Dios". Refiriéndose a la devoción a los dolores del Corazón de Jesús dice este segundo censor: Tal como es expuesta por la sierva de Dios no debe ser rechazada. No hay que decir que todos estos ejercicios están penetrados de unción celestial; todas sus frases y sus afectos parecen chispas que salen de una fragua en actividad". El primer censor levanta alguna objeción, pero para refutarla en seguida. No fija su atención en lo de "internos" ya que este vocablo puede traducir muy bien "espirituales" o "morales" y así efectivamente lo había entendido el obispo

español Monseñor Minguella al referirse a un folleto del obispo de Pasto Mons. Moreno Díaz. Alude también este censor a esa frecuente recomendación a procurar un consuelo "actual" a las penas "actuales" del Redentor, mas para citaren seguida unas palabras del Padre Santo Pio XI en su encíclica "Miserentíssimus Redemptor": "También hoy, de cierta admirable pero verdadera manera podemos y aún debemos consolar a ese Corazón Sacratísimo". "El amor y la reparación -dijo lustros después la Santidad de Pablo VI- son dos características de todos los tiempos, y hoy, no dudamos en decirlo, son más actuales que nunca". (*Una Vida un compromiso*)

Compuso al efecto, nuestra Madre, varios ejercicios piadosos, con sus cánticos apropiados, música y letra de la misma Madre. Los ejercicios que conozco compuestos por ella en honor del corazón dolorido de Jesús son cuatro:

- Novena en honor de los Dolores Internos del Sagrado Corazón de Jesús
- Ejercicio piadoso para honrar los dolores internos del Sagrado Corazón de Jesús, que es cabalmente el ejercicio llamado de las lámparas.
- Triduo del Corazón de Jesús en que se honra su amor, su justicia, su misericordia.
- Ejercicios para aliviar los Dolores del Sagrado Corazón de Jesús.

Encontrando verdad y gracia divina en esos escritos, que hoy recitamos y repetimos a lo largo del tiempo, iniciemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. ACTO DE CONTRICIÓN (Para todos los días Pág. 259 Oracional)

3. CONSIDERACIÓN:

6º Dolor: El olvido de sus gracias y sacramentos

Consideramos el 6º dolor como un desprecio ante la generosidad de Dios que nos vincula a su cuerpo místico a través de la vida de la gracia y la vida en el espíritu, que es despreciada por sus miembros. Jesús vive hoy su pasión por el dolor de ver tantos que viven su fe con mucha mediocridad y dicen llamarse cristianos; estos son aquellos que no viven los sacramentos, y por tal motivo su vida no irradia caridad, alegría, comunión ni servicio. Para nuestra cultura, los sacramentos dejaron de ser experiencia del Espíritu que perfecciona en nosotros la vida divina y nos vinciula más a su Iglesia para convertirnos en superstición, evento social, o tradición. La vida de la gracia queda adormecida y anulada para falta de una experiencia real de Dios, dejando al descubierto lo que vivió el pueblo de Juidío al pedir que Cristo muriera crucificado por no reconocerle, aunque fue sanado y salvado por él. Reparemos este dolor y proveamos nuestras lámparas de una auténtica vida litúrgica y celebrativa para mantenernos encendidos en la Caridad y en la Comunión.
(ENCENDEMOS UNA LÁMPARA Y QUITAMOS UN DARDO)

4. ORACIÓN DEL DÍA:

Corazón de Jesús, resuelto enteramente a padecer todo género de crueldades por los hombres, incapaces siempre de sufrir nada por ti: débiles para los trabajos y fuertes para el pecado; grande es nuestra iniquidad; por un leve dolor que suframos nos parece que ya nada podemos y despreciamos todo lo que nos mandas para ofrecértelo. Es tan enorme nuestro atrevimiento, que queremos se nos conceda todo aquello con que vamos a ofenderte. Todo, Señor, lo sufre con admirable paciencia tu amantísimo Corazón. Nos esperas, nos llamas y no quieres nuestra condenación. Nosotros insensatos y ciegos, la buscamos, mientras que tú, en todas partes y en todo momento, nos apartas del fatal camino de la

perdición. Abre, Señor, nuestros ojos y ya no más dolores de tu amante Corazón. Amén.

5. PETICIÓN: Te confiamos, Dolorido Corazón de Jesús, la cura del Covid-19, la pronta canonización de nuestra Madre Encarnación, y el crecimiento del Instituto en número y en santidad.

6. TRES PADRES NUESTROS AL CORAZÓN DOLORIDO DE JESÚS

7. ORACIÓN FINAL

(Para todos los días Pág. 261 Oracional)

8. ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA

(Para todos los días Pág. 262 Oracional)

9. UNA SALVE POR LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES



DÍA SÉPTIMO SÁBADO 22 DE AGOSTO

I. MOTIVACIÓN:

Al iniciar este séptimo día de la novena, recojamos el espíritu para reconocer con gratitud a Dios, la predilección que ha tenido con nuestro Instituto, que ha conservado en sus tradiciones, la esencia divina de este don precioso concedido a nuestra Madre Encarnación, y sucedido de generación en generación hasta llegar a nosotras, en este año especial del bicentenario. Escuchemos con el corazón, el testimonio de una de las Bethlemitas que fueron testigos del modo en que Dios inspiraba y movía a esparcir esta devoción:

"La devoción predilecta de nuestra Madre -declaraba en el Proceso Gertrudis Ocaña- era aquella del Sacratísimo Corazón, que ella trataba y se esforzaba por suscitar no sólo entre nosotras y en las alumnas de nuestro colegio, sino en otras personas externas. Cada 25 de mes se hacía un piadoso ejercicio en honor del Sagrado Corazón ya sea en la Iglesia ya en nuestra comunidad, con comunión general, sermón apropiado, exposición y adoración del Santísimo Sacramento todo el día. Recuerdo que una vez entré en la sacristía de nuestra capilla de Quezaltenango y vi a nuestra Madre que adornaba la imagen del Corazón de Jesús mandada hacer por ella y besaba repetidamente la mano que Jesús tenía sobre el pecho y le decía palabras de humildad y devoción. Yo, entonces, por no distraer a la Madre me retiré en silencio, de manera que no pude ser notada por ella".

Escribió algunos opúsculos en torno a estos dolores y para promover siempre más la devoción instituyó una Pía Unión de personas devotas que en grupos de diez hicieran actos de reparación a diez especiales dolores internos del Corazón de

Jesús, con una libreta especial para cada una, en la cual venía indicado por ella el dolor interno que había de meditar y las prácticas piadosas para hacer después.

Esta devoción fue promovida por un impulso interno e inspiración habida de Nuestro Señor Jesucristo y progresó bajo la obediencia y permisión del Arzobispo de Guatemala y de Costa Rica". ¿Cómo olvidar que en Cartago de Costa Rica, le construyó un templo al Sagrado Corazón y que a donde quiera llegaba se establecían sus obras y se iniciaban sus piadosos ejercicios?

Una de sus aspiraciones fue obtener de Roma el culto litúrgico de los dolores del Sagrado Corazón. Por eso, en carta del 19 de marzo de 1885, dirigida a Mons. Bernardo Augusto Thiel, obispo de Costa Rica, ella recordaba el voto que años antes había hecho y renovado de procurar el culto general de los dolores internos del Corazón de Jesús, al que añadió después el de "solicitar de nuestro Smo. Padre el Sumo Pontífice las gracias y la aprobación de esta devoción, pues aunque tenemos ya en la Iglesia la devoción a su Corazón Sagrado, pero El pide el de sus dolores internos. Pues, así como su Santísima Madre la Virgen María tiene aparte celebración y culto de su corazón purísimo y a más de estos se celebran sus dolores en distintos tiempos, así este divino corazón de Jesús pide el culto de sus dolores. Y yo creo, Ilmo. Señor, que este va a ser el remedio de los males que inundan la tierra contra nuestra Madre la Santa Iglesia... No cesa de pedirlo nuestro Señor y hasta he dicho que si posible es, yo misma caminaría (aunque anciana) a implorar para alcanzar de la Santa Sede la gracia indicada".

Hoy nosotras, sus hijos e hijas, queremos mantenernos fieles a este espíritu, y prolongar su presencia en la misión recibida, de reparar y consolar al Dolorido Corazón de Jesús. Iniciemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. ACTO DE CONTRICIÓN (Para todos los días Pág259 del Oracional)

3. CONSIDERACIÓN:

7º Dolor: Frialdad, ingratitud e indiferencia de los cristianos

Consideremos este dolor como cuando escuchamos en el evangelio “los enemigos son los de su propia casa”Mt. 10,36. lo cual implica mayor dolor; pues están en la Iglesia pero sin sentir su gracia. Consideremos el ámbito humano de estas actitudes: Ingratitud, indiferencia, frialdad. ¿Es posible que el Señor vea estas actitudes en los bautizados? . La frialdad y la indiferencia religiosa llevan a un vicio opuesto al donde piedad, como es la “dureza de corazón”, varias veces confundida con la fortaleza de espíritu. Quien tiene el corazón endurecido es víctima del amor desordenado de sí mismo y se deja conmover solo por lo que le interesa, mientras es insensible tanto a la ofensa de Dios, como a las necesidades de los otros, hacia los que experimenta sentimientos de aspereza, venganza, odio y antipatía. Tal cual será este dolor, que está iluminado por la sentencia de muerte que recibió el Señor. Reparemos este dolor con una lámpara viva y activa, capaz de iluminar las oscuridades que opacan nuestro interior; e iluminemos los corazones de quienes tienen enceguecido y frío su corazón. (ENCENDEMOS UNA LÁMPARA Y QUITAMOS UN DARDO)

4. ORACIÓN DEL DÍA:

Corazón de Jesús, tan dispuesto y pronto a padecer por cada uno de los hombres innumerables dolores, ¿cómo pues, tendremos a tu Corazón tan adolorido y amargado? ¿Cómo sufres, teneros ante tu vista y prestos oídos a nuestras súplicas, llegando a tu presencia en pecado, pudiendo tan fácilmente salir de ese estado, si humildes y arrepentidos, acudimos al sacramento de la Reconciliación? Concédenos, Señor, por este medio, la gracia de quedar limpios, y no volver a ocasionar nuevos dolores a tu Divino Corazón. Amén.

5. PETICIÓN: Te confiamos, Dolorido Corazón de Jesús, la cura del Covid-19, la pronta canonización de nuestra Madre Encarnación, y el crecimiento del Instituto en número y en santidad.

6. TRES PADRES NUESTROS AL CORAZÓN DOLORIDO DE JESÚS

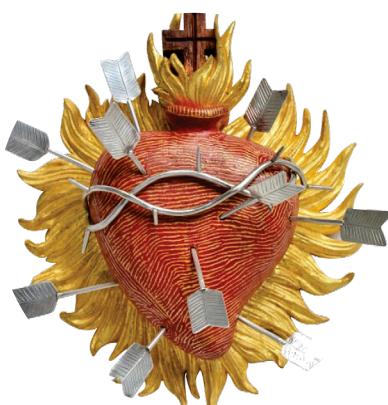
7. ORACIÓN FINAL

(Para todos los días Pág. 261 Oracional)

8. ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA

(Para todos los días Pág. 262 Oracional)

9. UNA SALVE POR LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES



DIA OCTAVO DOMINGO 23 DE AGOSTO

I. MOTIVACIÓN:

El 25 de Agosto, instituido como fiesta principal de los Dolores Internos del Sagrado Corazón de Jesús, ha sido una fecha de especial memoria en las celebraciones del Instituto. Durante el año de 1957, en su primer centenario, el Instituto desplegó una serie de actividades, procesiones, folletos, consagraciones de lámparas, retiros espirituales, celebración de 40 horas, y otras acciones más, que impulsaron la devoción:

Plan de trabajo para la celebración del I centenario de la Devoción a los Dolores Internos del Sagrado Corazón de Jesús:

1º. Difusión, por todos los medios posibles, de la Devoción a los Dolores Internos

2º. De acuerdo con la autoridad eclesiástica, hacer llegar al corazón del pueblo la vital importancia de esta Devoción, valiéndose de la prensa, radio, conferencias, sermones, etc.; poniéndose en contacto directo y personal con los Sres. Párrocos y Sacerdotes en general, quienes serán los medios más eficaces para la instrucción adecuada al pueblo.

3º. Creación en la provincia de un secretariado para la organización y coordinación de todos los festejos. Debe estar en contacto directo con el secretariado general de la Casa Madre.

- **El Secretariado debe publicar folletos que sean fáciles de entender por toda clase de personas. Publicar boletines periódicos informando de las actividades Nacionales y Extranjeras "Pro Centenario" Suministrar material suficiente de propaganda y de instrucción al serle solicitado.**

- **La elaboración de un programa concienzudo para la digna celebración religiosa en el día del Centenario.**

4º. A ser posible, suplicar al Ordinario publique una Pastoral o al menos una circular, haciendo

ver al pueblo católico la historia y la importancia de esta Devoción para que sea bien recibida por todos.

Elaborar el programa de los festejos centenarios.

Toda la Congregación celebró esta magna solemnidad, y luego la Casa General recogería lo vivido en este año de 1957 en un Boletín que recogen lo vivido:

Se ha clausurado el Centenario. Esta cumbre luminosa que es la promesa de bendiciones y bien-andanza para nuestra Congregación, tiene para nosotras, las Bethlemitas un significado especial que llena de íntima fruición nuestros corazones. El himno que se ha cantado desde el principio de esta gran jornada de gloria para Dios Nuestro Señor y para su Iglesia, se intensificó en una forma más pujante de vida espiritual desde el 25 DE AGOSTO DE 1956 para cerrarse con broche de oro el 25 DE AGOSTO DE 1957, cuando en la unidad del espíritu, la nota de plenitud se perdió en el áureo viril, deificado por Jesús, expuesto solemnemente en el Triduo de Cuarenta Horas. Como preparación a este gran día, se publicaron libros, se dictaron conferencias, se pronunciaron bellísimas oraciones y todas las religiosas quisieron dar su aporte. Por eso hay una devota colección de himnos, cantos, poesías, todo alusivo a la festividad que nos ocupa. (Tomado de Primeros Ecos del Centenario 1957)

Durante el quinquenio de preparación al Bicentenario, la congregación celebró en el 2017, 160 años de la Experiencia Mística de la Madre Encarnación, y hoy, como sus hijas y herederas de esta misión, nos preparamos para renovar en el espíritu este fervor sostenido a lo largo del tiempo y nos disponemos a celebrarlo con nuestra propia actitud de conversión personal y oración reparadora. Iniciemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. ACTO DE CONTRICIÓN (Para todos los días Pág. 259 del Oracional)

3. CONSIDERACIÓN:

8º Dolor: Sacerdotes que no cumplen los deberes de su ministerio

9º Dolor: Religosas que no cumplen sus votos

10º Dolor: Justos perseguidos

Llegar al centro del Corazón de Jesús nos dispone a agudizar nuestra mirada en los dolores que le ocasionan una muerte lenta al cuerpo de Cristo. Sus elegidos, los encargados de testimoniar su amor, de comunicar su gracia, de elevar la oración del pueblo a la presencia de Dios, de iluminar el camino y entregar su vida en servicio a la comunidad, lo abandonan, lo traicionan, lo niegan, lo dejan solo; no son capaces de acompañarlo a cargar la cruz; solo los justos y los pobres; pero también ellos son perseguidos por las grandes estructuras de poder. ¿Qué le queda al Cuerpo de Cristo? Entre todos los dolores que lastiman al corazón de Cristo, estas realidades lo destrozan y lo desbordan en dolor, porque nos tiene mucho amor y a cambio le crucificamos y le matamos. Reparemos esta tríada de dolores con nuestra oración, nuestra fidelidad diaria, nuestro servicio apostólico abnegado, en defensa de los justos perseguidos y alentando a los sacerdotes, que han recibido por gracia el don del ministerio. Adentrémonos en el pecho de Jesús, y como lo hacía nuestra Madre Encarnación, busquemos en su Corazón nuestra defensa. (ENCENDEMOS UNA LÁMPARA Y QUITAMOS UN DARDO)

4. ORACIÓN DEL DÍA:

¡Corazón de Jesús el más paciente! Concédenos tu paz y el don inestimable de la conformidad, para que ninguna adversidad de la vida nos turbe y nos inquiete, sino que

estemos siempre dispuestos y preparados para aceptar todos los trabajos con que quieras visitarnos como prueba de amor; y que permanezcamos en esta vida prontos para padecer, más no para ofenderte, y así cesarán los dolores de tu paciente Corazón. Amén.

5. PETICIÓN: Te confiamos, Dolorido Corazón de Jesús, la cura del Covid-19, la pronta canonización de nuestra Madre Encarnación, y el crecimiento del Instituto en número y en santidad.

6. TRES PADRES NUESTROS AL CORAZÓN DOLORIDO DE JESÚS

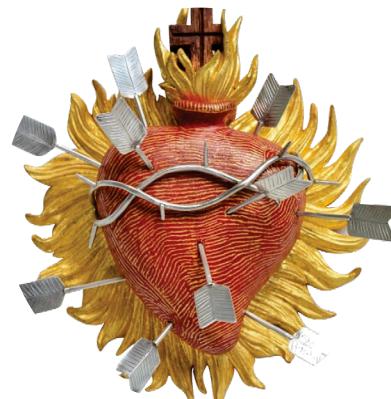
7. ORACIÓN FINAL

(Para todos los días Pág. 261 Oracional)

8. ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA

(Para todos los días Pág. 262 Oracional)

9. UNA SALVE POR LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES



DIA NOVENO LUNES 24 DE AGOSTO

I. MOTIVACIÓN:

Existe la feliz coincidencia de recordar en este día, la llegada de nuestra Madre Encarnación a la presencia de Dios, quien la invitaba a celebrar ya desde el cielo, la solemne fiesta del Dolorido Corazón de Jesús.

La noche del 23, según contaron las religiosas que la velaron, la pasó toda en coloquios y actos de amor, haciéndole a la Santísima Virgen la súplica de que todas sus Hijas murieran de un acto de amor de Dios. «Llegó la mañana, y, cuando el reloj mareaba las cinco y media, sobrevinole un accidente parecido al que le dio en Túquerres. Inmediatamente las religiosas que la velaban tocaron la campanilla para que acudiéramos todas las demás, y se llenó la pieza en un instante. Creímos que sería cosa pasajera, como la vez anterior, y empezamos a aplicarle remedios para volverla en sí; pero pronto nos convencimos de que nuestra Madre nos había dejado ya para volar a las eternas moradas del Esposo.» Murió con la placidez del justo, en una especie de sueño apacible, o más bien, víctima de un abrasado acto de amor de Dios. La que había sido en vida fundadora y propagadora incansable de la devoción a los Dolores Internos, murió precisamente la víspera de esa fiesta, que tanto procuraba solemnizar cada año; el 25 de agosto, día que gastaba en compadecer y honrar los Dolores del Corazón de Jesús, ya su alma se hallaría iluminada con la luz eterna y colmada de los goces y delicias del Paraíso. Así, los días 24 y 25 de agosto son para las Betlemitas días de inefable misterio y de intenso fervor espiritual. (Broto)

El entierro fue muy solemne, el Sagrado Corazón quiso que a la misma hora en que cubrían el Santísimo el 25 de Agosto que era a las 8:00 de

la noche, su Sierva que tanto trabajó para fundar la Devoción de los Dolores Internos de su Divino Corazón, fuera enterrada. El cadáver quedó a espaldas del altar mayor, y los fieles de Tulcán le hicieron una especie de capilla en donde ardía siempre una lámpara. (Victoria Marroquín Bethl.)

Estamos a un día de la gran celebración de los Dolores Internos del Sagrado Corazón de Jesús, nuestra Madre a quien celebramos en sus 200 años de nacimiento, nos recuerda hoy que el verdadero nacimiento se celebra en el momento en que volvemos a estar cara a cara con Dios. Hoy hace 134 años, nuestra Madre abandonó la tierra, para convertirse en lámpara perpetua ante el Corazón de Jesús; nosotras continuamos su legado, y nos disponemos a vivir desde su espíritu, este último día de la novena. Iniciamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. ACTO DE CONTRICIÓN (Para todos los días Pág. 259 del Oracional)

3. CONSIDERACIÓN:

Si bien no existe prueba alguna bíblica o histórica que documente el enlace particular entre la pasión física y moral de Cristo con estos diez sufrimientos de su Cuerpo Místico, a la luz del texto “¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues” (Hechos, 9,4-5) podemos afirmar que así como existe un profundo enlace entre el Cristo glorioso y los sufrimientos de su Iglesia, existe también una relación moral entre los diez momentos particulares de la pasión de Cristo y otros tantos dolores de su Iglesia actual”. Consideraremos en este último día de la novena por todo el entramado de pecado social que está ahogando la vida, la familia, la sociedad. Como cuerpo, sabemos que el pecado tiene siempre una repercusión social, y así, los 10 dolores del Corazón de Cristo, nos afectan como cuerpo de congregación y de comunidad

o asociación local. Reparemos por nuestro propio pecado, por nuestra omisión y nuestra acción que no testimonia el Reino. Convirtámonos en lámparas auténticas de amor y devoción al Corazón de Cristo, que podamos perpetuar en nuestra vida, el legado que nos hace “Bethlemitas, Hijas e Hijos del Sagrado Corazón de Jesús”

“Mándame Jesus mío, cuanto queráis, Vos sois mi dueño y en vuestro servicio me gozaré.

¿Qué puedo temer si vos sois mi custodio?

Solo os pido, pues, que el fuego de vuestro amor me consuma,

haciendo de los dos un solo corazón.

Amén.”

Madre Encarnación Rosal

(PONEMOS LOS 10 DARDOS Y
ENCENDEMOS LAS 10 LÁMPARAS)

4. ORACIÓN DEL DÍA:

Corazón de Jesús sacramentado: ¿Hasta qué extremo ha llegado el exceso de tu amor a los hombres de quedarte disfrazado y escondido en este admirable sacramento, para ser nuestro consuelo en todos los trabajos de la vida? ¿Y cuál es, Señor, ¿nuestra correspondencia? Cometer irreverencias y sacrilegios en tu casa, y presentarnos a tu mesa, manchados por el pecado. Nosotros ingratos hacemos todo esto y permanecemos ciegos en el mal, apegados a las vanidades e ilusiones del mundo, sin acudir a ese Corazón abierto, para llorar con amargura nuestros pecados. De hoy en adelante Señor, cambiaremos de vida: recibe estos corazones, límpialos para que sean habitación tuya, y de esta manera seremos felices aquí y después en la eternidad. Amén.

5. PETICIÓN: Te confiamos, Dolorido Corazón de Jesús, la cura del Covid-19, la pronta canonización de nuestra Madre Encarnación, y el crecimiento del Instituto en número y en santidad.

6. TRES PADRES NUESTROS AL CORAZÓN DOLORIDO DE JESÚS

7. ORACIÓN FINAL

(Para todos los días Pág. 261 Oracional)

8. ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA

(Para todos los días Pág. 262 Oracional)

9. UNA SALVE POR LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES

